

## Voces de la Naturaleza

¡Hola Chicos! Otra vez volvemos a comunicarnos. ¡Qué contento estoy!  
He aprendido tanto, tanto, de mi amiga la Golondrina Viajera, que deseo compartir todo con ustedes.

Ella me dijo que recorriendo mundo comprobó que todos buscan darle un nombre científico a “las cosas” y que llaman Naturaleza a lo que deberían llamar Vida. ¿Saben por qué?

Porque su nombre verdadero es Vida ya que en ella todo fue creado en sus comienzos. En ella viven felices los gusanos, lombrices y los microorganismos que descomponen la materia orgánica que forma el compost. La visitan los pájaros y se alimentan y en retribución le regalan una plumita.

Las mariposas juegan y la decoran. Saben que no corren peligro.

Las abejas buscan polen y liban néctar.

Los niños, sus amigos la cuidan y respetan y ... lo más hermoso suelen escuchar los sonidos del silencio y lograr percibir la paz que serena los espíritus.

¡Ah! Muchas, pero muchas personas por todo lo que les brinda tocan la tierra y la acarician.

Es, como el reino de la Sabiduría, porque todos pueden aprender a compartir, respetar, convivir con sólo observarla y descubrir que posee desde sus orígenes una organización perfecta por eso deseo que nadie la desorganice contaminando con plaguicidas y metales pesados ya que estos no desaparecen sino que se acumulan en el fondo de ríos y lagos y pueden subir y bajar por el movimiento de las aguas y contaminar provocando un impacto ambiental perjudicial que ustedes deben ayudar a prevenir, por eso les pido que informen siempre que puedan que hay que evitar la tala indiscriminada de bosques, que es importante respetar el cauce original de ríos y arroyos, estudiar mucho antes de construir represas, autopistas ribereñas o complejos fabriles en lugares que no sean convenientes.

Repentinamente mi amiga viajera La Golondrina, quedó en silencio.

Le quise pedir que me siguiera enseñando.

Ella se dio cuenta y me dijo:

- La próxima vez iremos juntas a visitar los glaciares. Tendrás que abrigarme porque yo no soporto el frío.

Sonrié. Acaricié sus plumas y ella me regaló un cuento:

Hace mucho tiempo que la Tierra descansaba tranquila.

Repentinamente sintió cosquillas en su interior. Comenzó a moverse, primero suavemente y después más rápido hasta que dio un bostezo tan grande que hizo que surgiera una montaña pequeña pero curiosa.

La montaña descubrió que no estaba sola sino que a su lado había otras parecidas a ella pero de distintos tamaños.

Algunas tenían pinos, otras flores y pastitos verdes.

Ella estaba desnuda.

Se sintió triste, hasta que la Brisa se puso a jugar a su alrededor y depositó en ella semillas. El Rocío le dio frescura. Las Estrellas luz. El Sol tibieza.

Lentamente se cubrió de un verde ropaje.

Algunos niños la recorrían.

Admiraban las piedras que la formaban. Otros saltaban y cansados se sentaban.

Supo en ese momento que comenzaba una nueva vida. Quiso expresarse pero no tenía palabras así que se prometió a sí misma brindar toda la fortaleza de su suelo para compartir los dones de la Naturaleza.

Queridos chicos: ¡Cuántas enseñanzas! Por favor seamos todos juntos las Voces de la Naturaleza o Vida como ella quiere y merece que la llamemos.

Confío en ustedes

Hasta el próximo encuentro.

Alicia Martha L. de Fernández